

HOJA DOMINICAL

EL

SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO XVII DEL TIEMPO ORDINARIO, CICLO C, 29 DE JULIO DEL 2007

Página Web: www.santacruzsp.sclero.org

PAPÁ DIOS

Jesús enseña a sus apóstoles el Padrenuestro que es, en muy pocas palabras, la más alta cumbre de la teología. Y nos muestra un Dios Padre que va a ocuparse de nosotros en lo material y en lo espiritual. A Dios podemos pedirle pan y santidad, justicia y paz, protección y futuro. Tras mostrar el Padrenuestro, Jesús comunica dos condiciones de la oración que, a veces, dejamos de cumplir y utilizar. ¿Por qué no rezamos constantemente? ¿Por qué, asimismo, no importunamos a Dios con nuestras peticiones? Dios nos lo va a dar todo. Pero rezamos poco. Y puede ser prueba de nuestra soberbia o de nuestra desesperanza. Cristo, además, nos mostró un Dios Padre cariñoso y tierno. La grandeza de la presencia de Jesús en la tierra estriba en que, en un momento dado, llegada la plenitud de los tiempos, él explicó como nadie podía hacerlo quién y cómo era Dios. La ley judía se había endurecido hasta el punto de crear una falsa imagen de Dios: fuerte, combativo, justiciero y lejano. El aleluya de la misa de este domingo refleja un texto de San Pablo (Rom 8, 15) y se dice: "Habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace exclamar: ¡Abba, Padre!". Y eso fue y es toda una revolución, porque, entre otras cosas, la traducción más cabal de "Abba" se acerca a nuestro "papá". Es decir, podemos llamar a Dios "Papá" y esa palabra sólo nos produce a nosotros ternura. Se abre un mundo de posibilidades para el hombre a partir del Dios cercano y cariñoso que nos mostró Cristo. Y esa es, precisamente, la grandeza del cristianismo frente a las otras dos religiones monoteístas, que también honran a Abrahán. Ellos no han recibido el legado de ese conocimiento íntimo y asequible de Dios. Y, sin embargo, Abrahán es considerado por judíos y musulmanes como el amigo de Dios. Abrahán _____

trata con un Dios asequible que admite una negociación sobre la salvación de dos ciudades. Para negociar algo hay que tener cerca con quien se negocia y han de existir unas bases de confianza y entendimiento para hacerlo. Ya el Antiguo Testamento nos mostraba al Dios cercano y entrañable. Pero los hombres de la antigüedad también nosotros ahora olvidaron la verdadera esencia de Dios y prefirieron construir uno a su medida. San Pablo, en la Carta a los Colosenses, va a describir de manera magistral nuestra comunión con Cristo. Sepultados con el Bautismo vamos a resucitar sin pecados. La misericordia de Dios se nota en la Nueva Alianza en la posibilidad de continuo perdón por el sacrificio de Jesús. Ese conocimiento de que siempre podemos ser perdonados nos podría dar un exceso de presunción sobre nuestro destino final. Pero no es así. El conocimiento del perdón permanente de Dios nos muestra una vez más la ternura de Dios. Pero rezamos poco. Estamos muy atareados con nuestras pequeñas virtudes y nuestras grandes mezquindades y nos olvidamos que el Señor nos espera, todos los días y todas las horas, en "lo oculto de nuestra habitación", en el interior de nuestra alma. (Ángel Gómez Escorial).



MONICIÓN AMBIENTAL

Bienvenidos a la Eucaristía. Hoy Jesús nos va a enseñar que somos comunidad y no individualidades. Nos enseña a rezar llamando al Padre "Nuestro" y no "Mío". Nos reunimos en esta asamblea que es la Eucaristía como comunidad viva y jamás como una reunión de extraños. Somos grupo y ese grupo reza al Padre que es Nuestro. Esa es la enseñanza de Jesús de Nazaret.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

El Libro del Génesis presenta un relato entrañable: Abrahán, de manera insistente, negocia con Dios la salvación de Sodoma y Gomorra. Y esa negociación se lleva a cabo en proximidad total, en diálogo de amistad. Abrahán fue un gran amigo de Dios.

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS 18, 20-32

En aquellos días, el Señor dijo: "La acusación contra Sodoma y Gomorra es fuerte, y su pecado es grave; voy a bajar, a ver si realmente sus acciones responden a la acusación; y si no, lo sabré." Los hombres se volvieron y se dirigieron a Sodoma, mientras el Señor seguía en compañía de Abrahán. Entonces Abrahán se acercó y dijo a Dios: "¿Es que vas a destruir al inocente con el culpable? Si hay cincuenta inocentes en la ciudad, ¿los destruirás y no perdonarás al lugar por los cincuenta inocentes que hay en él? ¡Lejos de ti hacer tal cosa!, matar al inocente con el culpable, de modo que la suerte del inocente sea como la del culpable; ¡lejos de ti! El juez de todo el mundo, ¿no hará justicia?" El Señor contestó: "Si encuentro en la ciudad de Sodoma cincuenta inocentes, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos." Abrahán respondió: "Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza. Si faltan cinco para el número de cincuenta inocentes, ¿destruirás, por cinco, toda la ciudad?" Respondió el Señor: "No la destruiré, si es que encuentro allí cuarenta y cinco." Abrahán insistió: "Quizá no se encuentren más que cuarenta." Le respondió: "En atención a los cuarenta, no lo haré." Abrahán siguió: "Que no se enfade mi Señor, si sigo hablando. ¿Y si se encuentran treinta?" Él respondió: "No lo haré, si encuentro allí treinta." Insistió Abrahán: "Me he atrevido a hablar a mi Señor. ¿Y si se encuentran sólo veinte?" Respondió el Señor: "En atención a los veinte, no la destruiré." Abrahán continuó: "Que no se enfade mi Señor si hablo una vez más. ¿Y si se encuentran diez?" Contestó el Señor: "En atención a los diez, no la destruiré." Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 137

Cuando te invoqué, Señor, me escuchaste.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; delante de los ángeles tañeré para ti, me postraré hacia tu santuario.

Cuando te invoqué, Señor, me escuchaste.

Daré gracias a tu nombre, por tu misericordia y tu lealtad. Cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma.

Cuando te invoqué, Señor, me escuchaste.

Y tu derecha me salva. El Señor completará sus favores conmigo: Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

Cuando te invoqué, Señor, me escuchaste.

El Señor es sublime, se fija en el humilde, y de lejos conoce al soberbio. Cuando camino entre peligros, me conservas la vida; extiendes tu brazo contra la ira de mi enemigo.

Cuando te invoqué, Señor, me escuchaste.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

En la Carta a los Colosenses san Pablo señala que el misterio pascual de Cristo está presente en el bautismo y su poder regenerador alcanza a todos por la fe. Nos dice, además, que Dios nos dio la vida en Cristo, perdonándonos todos los pecados.

SEGUNDA LECTURA.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS COLOCENSES 2, 12-14

Hermanos: Por el bautismo fuisteis sepultados con Cristo, y habéis resucitado con él, porque habéis creído en la fuerza de Dios que lo resucitó de entre los muertos. Estabais muertos por vuestros pecados, porque no estabais circuncidados; pero Dios os dio vida en él, perdonándoos todos los pecados. Borró el protocolo que nos condenaba con sus cláusulas y era contrario a nosotros; lo quitó de en medio, clavándolo en la cruz. Palabra de Dios.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

Sabemos por la Sagrada Escritura que Jesús rezaba constantemente y que iba a un lugar despoblado a rezar al Padre. Hoy, el Evangelio de Lucas nos muestra como es Él quien nos enseña a orar. Enseña a sus apóstoles y a nosotros el Padrenuestro, que es una plegaria fundamental y modélica. Pero además nos revela la constante disposición del Padre a escuchar a sus hijos.

SANTO EVANGELIO

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 11, 1-13

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos." Él les dijo: "Cuando oréis decid: "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan del mañana, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe algo, y no nos dejes caer en la tentación."" Y les dijo: "Si alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche para decirle: "Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle."

Y, desde dentro, el otro le responde: "No me molestes; la puerta está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos." Si el otro insiste llamando, yo os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por la importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues así os digo a vosotros: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, cuando el hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?"

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hágase tu voluntad.

Padre Nuestro, acompaña al Papa Benedicto XVI para que gobierne a este pueblo numeroso que es la Iglesia. Oremos.

Hágase tu voluntad.

Padre Nuestro, acompaña a nuestros gobernantes y políticos para que sepan discernir el bien del mal y contribuyan al desarrollo de los pueblos. Oremos.

Hágase tu voluntad.

Padre Nuestro, acompaña a todos aquellos que llamaste a servirte, para que perseverando en el amor sean glorificados en tu Reino. Oremos.

Hágase tu voluntad.

Padre Nuestro, acompaña y fortalece a aquellos que aún no han encontrado fe, para que estén atentos a tus palabras y descubran ese tesoro que

llevan dentro. Oremos.

Hágase tu voluntad.

Padre Nuestro, acompaña a todos los vendedores y hombres de negocios para que no se dejen arrastrar por los "tesoros" de este mundo. Oremos.

Hágase tu voluntad.

Padre Nuestro, acompaña a los maestros, profesores, catequistas, para que aumenten su esfuerzo y su calidad de enseñanza, a la hora de enseñar a rezar a los niños y a los jóvenes. Oremos.

Hágase tu voluntad.

Padre Nuestro, acompaña a todos los que estamos presentes en esta Eucaristía para que un día disfrutemos del Banquete que nos tienes preparado. Oremos.

Hágase tu voluntad.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

Cuando oremos, al otro lado del hilo está siempre el Señor. Que jamás nos va a decir que está muy ocupado, que llamemos de nuevo. No nos dirá: "Tengo otras cosas muy importantes en qué pensar". Dios escucha y toma nota. Y se pone en camino junto a nosotros. Ya no estamos solos. ¿Te parece que no has conseguido "cosas?" Has conseguido que Dios marche contigo, hombro con hombro, por tu difícil camino.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Muchas son las veces que Jesús aparece en los Evangelios sumido en oración. El evangelista san Lucas es el que más se fija en esa faceta de la vida del Señor y nos la refiere en repetidas ocasiones. Esa costumbre, ese hábito de oración, llama la atención de sus discípulos, los anima a imitarle. Por eso le ruegan que les enseñe a rezar, lo mismo que el Bautista enseñó a sus discípulos. El Maestro no se hace rogar y les enseña la oración más bella y profunda que jamás se haya pronunciado: el Padrenuestro.

¿CUÁNTOS PADRENUESTROS HAY?

"Una vez que Jesús estaba orando en cierto lugar, uno de sus discípulos le dijo: Enséñanos a orar como Juan enseñó a sus discípulos: Él respondió: Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu nombre"... San Lucas, Cáp. 11. André Frossard, un convertido del siglo pasado, escribió: "Mi encuentro con el Señor constituyó un momento de asombro que todavía perdura. Nunca me he podido acostumbrar a su presencia". Pero numerosos -----

cristianos, aún los practicantes, nos hemos acostumbrado al amor de Dios. Ya ni siquiera nos conmueve el llamarle Padre. Y sin embargo esta invocación, esta certeza, es el núcleo y la esencia de nuestra fe cristiana. Dos evangelistas consignan en su relato el Padre Nuestro. San Mateo lo trae, dentro de un pasaje que pretende corregir las fallas de la oración judía: Rutina, complicación, demasiada palabrería. San Lucas, por su parte, se propone explicar a quienes llegan desde el paganismo, las ventajas de la oración cristiana. La importancia de insistir ante Dios, con nuestras súplicas. Por esto agrega, luego de consignar la fórmula que nos dejó el Señor: "Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá". Y prosigue con la parábola de alguien a quien un amigo molesta ya entrada la noche, pidiéndole tres panes para atender a un inesperado visitante. El hombre responde desde adentro: "La puerta está cerrada, los niños y yo acostados ya". Pero ante la insistencia de aquel importuno, se levanta para darle cuanto necesite. Lo cual retrata la conducta de Dios con nosotros. Y san Lucas dibuja enseguida, de una manera plástica, la bondad del Señor: "¿Qué padre entre vosotros, cuando su hijo le pide un pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, la dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros que sois malos sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, cuánto más vuestro Padre del cielo". Los manuales distinguen en el texto del Padrenuestro, que presenta san Mateo, siete peticiones. San Lucas sólo nos trae cinco. De otra parte nos señalan que la primera parte se refiere a las cosas de Dios. En cambio la segunda, a nuestros problemas y carencias. Y en la mitad estaría la petición del pan que toca ambos asuntos. Se trataría del pan corporal y de aquel otro que se identifica con la gracia. El combustible diario para amar debidamente a Dios y a los hermanos. Un niño preguntaba en la escuela: ¿Cuántos padrenuestros hay? Y la maestra no supo responderle. Pero, en verdad, aparte de los dos textos que consignaron los evangelistas, existen numerosos padrenuestros. Cada uno según el clima espiritual que, aquí y allá, hoy y mañana, nos cobija el alma: El padrenuestro limpio que rezamos el día de la Primera Comunión. Aquel otro después de algún pecado, saturado de arrepentimiento. El padrenuestro, aterido de miedo, frente a los peligros. Aquel de acción de gracias. O el que baluceamos entre lágrimas, cuando ha muerto algún ser querido. Otro más, lleno de perplejidad ante un fracaso. Pero en todo lugar y circunstancia, _____

el Padrenuestro destila ternura de Dios para nosotros, invitándonos a una infatigable confianza. Así lo inventó Jesús, al enseñarnos la más calificada manera de comunicarnos con el Padre de los Cielos. (Gustavo Vélez, mxy).

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes 30: Ex 32, 15-24.30-34/Sal 106(105)/Mt 13, 31-35

Martes 31: Ex 33, 7-11; 34, 5-9.28/Sal 103(102)/Mt 13, 36-43

Miércoles 1: Ex 34, 29-35/Sal 99(98)/Mt 13, 44-46

Jueves 2: Ex 40, 16-21.34-38/Sal 84(83)/Mt 13, 47-53

Viernes 3: Lv 23,1.4-11.15-16.27,34-37/Sal 81(80)/Mt 13, 54-58

Sábado 4: Lv 25, 1.8-17/Sal 67(66)/Mt 14, 1-12

Misa Parroquial: Lunes a viernes 6:30 p.m.

Misa Parroquial sábados 6:00 p.m.

Domingos: Misa Parroquial a las 10:30 a.m. y a las 6:00 p.m.

